

Estimados vecinos y amigos,

Muchos de nosotros nos estamos encontrando con una nueva normalidad; nuestros mundos se han vuelto cabeza abajo. El aislamiento en el hogar, el trabajo remoto y encontrar nuevas relaciones con nuestra familia, amigos y vecinos. Los estantes de la tienda de comestibles que vi esta mañana me recordaron que éste es un inconveniente temporal para mi familia si lo comparo con lo que otros han tenido que sufrir por causa del COVID-19. No hay ninguna faceta de la vida que no haya cambiado en Island Park en el curso unas pocas semanas, y aun nuestros vecinos han inventado una vez más formas de ayudarse unos a otros, para tener comida, ayudar con las tareas de la escuela, compañía, los desfiles de cumpleaños (mis favoritos) y sobre todo, tener la mentalidad de que estamos todos aquí para los demás. No hay duda para mí de que Island Park se sobrepondrá a este reto y se recuperará en unidad.

Mientras estoy aislada en casa, como cualquier otro, me he sentido angustiada, abrumada y desesperanzada. Después de una semana de estas sensaciones, empecé a convencerme de que esto no es permanente, y de que terminará igual que todas las demás cosas hacen. Estoy intentando mantenerme optimista y enfocarme en los beneficios de esta crisis. Verdaderamente creo que en momentos como éste encontramos lo que es importante. Me hace darme cuenta de lo dichosos que somos mi familia y yo. Sabiendo que mi familia sigue todas las indicaciones, haciendo lo mejor para mantenernos saludables, y ser parte del esfuerzo para aplanar la curva también me ayuda a transitar todo esto. Como comunidad y distrito escolar debemos recordar que incluso aunque vivimos un tiempo de gran peligro las bendiciones que nos han sido otorgadas son incontables.

Me encuentro, como seguramente muchos de ustedes, aceptando una gran cantidad de solicitudes de mis hijos cuando mi respuesta habitual habría sido un no. Pedidos de comida a domicilio, videojuegos, pedidos online, elección de comidas, son algunas de las cosas que son aceptables temporalmente en el domicilio de los Byrne. Percatarme de que mis hijos están afectados, preocupados del mundo como lo conocían es algo que asumí al principio de esta pandemia. Aunque muchos de nosotros nos mantenemos ocupados con los muchos retos de estar en cuarentena con nuestras familias, no debemos olvidar las necesidades de aquellos alrededor de nosotros, especialmente nuestros amigos, familia y nuestra comunidad de Island Park. Es importante en este momento tender lazos y ayudar a nuestros vecinos pero también inculcar a nuestros hijos un amor por su comunidad y entusiasmo por ayudar a otros. Y POR FAVOR, piensen en los vulnerables y en como sus acciones pueden afectarles.

Hay muchas cosas que han afectado profundamente a mi familia. La escuela de John ha sido cancelada hasta septiembre, las pruebas de hockey de Kieran están pospuestas hasta nueva orden, y mi marido está ahora trabajando en el hospital y observando de primera mano el sufrimiento que este virus ha causado. Pero, como todo el mundo, avanzamos, con la cabeza alta y con la certeza de que llegarán tiempos mejores.

Y luego están las cosas que creí que nunca echaría de menos. Recoger a mi hijo en la estación de tren cuando tiene clase hasta tarde, levantarme al amanecer para estar en un estado distinto cada fin de semana para campeonatos de hockey y llegar al despacho por la mañana y que todo el mundo me pregunte qué hay para almorzar. Incluso echo de menos todas las reuniones con la Junta de Educación y la familia de las escuelas de Island Park. Me prometo que después de que todo esto haya terminado y de que retornemos a nuestra vida habitual, nunca volver a quejarme de esto!

Nuestro Distrito escolar continuará navegando esta nueva normalidad y permanecerá comprometido con la excelencia y el éxito de nuestros alumnos. Nuestra Junta de Educación, Administración y personal les echan mucho de menos y siempre están aquí para apoyarles. A veces, es suficiente con un simple acto de amabilidad para elevar el espíritu de alguien, ser considerado y ser amables los unos con los otros.

Rezo para que se mantengan sanos y seguros. La primavera trae vida y belleza a todo lo que existe. La primavera es siempre un nuevo comienzo. Los mejores días están por llegar.

Con mis mejores deseos,

Tara Byrne – Administradora  
Junta de Educación